## El desmarque

PATXO UNZUETA

Julen Madariaga anunció ayer su intención de darse de baja de HB si ese partido no condenaba el asesinato de Gregorio Ordóñez. Madariaga fue uno de los cinco fundadores de ETA y el único dirigente que, durante un periodo corto de tiempo, en los sesenta, tuvo el cargo de buruzagi, equivalente al de secretario general. Ni antes ni después ha habido en ETA nadie con un cargo de ese tipo: la dirección siempre fue colegiada. Según cuenta algún ex dirigente de Euskadiko Ezkerra, en los días en que trataban de convencer a ETA (pm) de la conveniencia de su autodisolución, hacia 1981, sus interlocutores les respondían: "Personalmente estoy de acuerdo, pero haré lo que diga la organización". Ahora bien: la dirección de tal organización eran ellos.

Una cierta concepción curil —mejor dicho: de seminaristas— de la política está seguramente en el origen de esa mentalidad gregaria que diluye la responsabilidad individual en un colectivo al que se atribuye vida propia (y capacidad de decidir sobre la de los demás). Esa mentalidad se ha trasladado a Herri Batasuna, y por eso es notable el desmarque de la concejal Begoña Garmendia, que se ha atrevido a expresar una opinión personal y a hacerlo en público. Es cierto que nada dijo cuando, el mes pasado, asesinaron a un policía municipal del ayuntamiento del que es corporativa. Pero al menos no comparte el ridículo de la nota oficial de la dirección de HB en la que se reitera la brillante idea de que el asesinato de Ordóñez es consecuencia del contencioso entre Euskadi y España.

Extraña guerra en la que una parte tiene el derecho a disparar y la otra la obligación de dejarse matar: horas después del aesinato en Bilbao, el pasado día 13, de un policía nacional, en un atentado en el que otro agente resultó gravemente herido, una manifestación recorrió las calles de la ciudad: los manifestantes protestaban por la detención de uno de los autores de los disparos, capturado in situ con la pistola en la mano. La sentencia contra los autores de la paliza al ertzaina Susaeta —de la que quedó constancia en un vídeo estremecedor— fue calificada por un portavoz de KAS como "un paso más hacia una sociedad cada vez más policial y autoritaria". También denunció el "linchamiento periodístico de los condenados"



La concejal de HB Begoña Garmendia, durante la rueda de prensa en la que condenó el asesinato de Ordóñez.

Luis del Olmo invitó ayer a los votantes de HB a expresar por la radio su opinión sobre el asesinato de Ordóñez: casi todas las llamadas fueron para rechazar ese atentado y, a la vez, reafirmar su adhesión a HB. Un tal Andoni, que llamó a la cadena SER, explicó su dolor por la muerte del candidato del PP a la alcaldía, que dijo sentir profundamente. A continuación añadió que Ordóñez "se lo estaba buscando". Esta capacidad para superar los conflictos morales por la vía de negarlos es envidiable. Hay un famoso filósofo de Portugalete maestro en ese arte. La idea es que ETA hace muy mal en matar (sobre todo a personas sin uniforme), aunque, por otra parte, no le faltan motivos para hacerlo: la negativa a reconocer la autodeterminación, el GAL o la españolización de Donosti.

De vez en cuando alguien, como ahora Begoña Garmendia, da un cauteloso paso al frente. En general suele ser gente que ha superado los 35 años. Inmediatamente son acusados de complicidad con el enemigo y marginados por los elementos más impacientes de la siguiente quinta. El franquismo hizo que la primera generación de ETA perdiera el hilo de la evolución del nacionalismo de preguerra y regresara al punto de partida: al fundamentalismo al que se refirió el cantante Gurruchaga en el programa de Mercedes Milá. Pero resulta trágico que esa incesante vuelta a los orígenes se reproduzca en cada sucesiva leva de ETA. Los adolescentes que ahora llevan la voz cantante —y que llaman "tonto útil" a Madariaga- no conocieron el franquismo y se han tomado en serio la broma de que lo de entonces no era nada comparando con la brutal opresión que hoy padecen los vascos.

Naturalmente, esto último se lo cuentan quienes, cuando el General estaba vivo, tenían buen cuidado en guardarse su patriotismo en el secreto de su corazón.

Los populares constatan su orfandad de líderes para suplir a Ordóñez

## El PP se debate entre Mayor y Azpiroz para la alcaldía de San Sebastián

JOSÉ L. BARBERÍA / JAVIER CASQUEIRO

San Sebastián / Madrid El PP se debate entre dos posibilidades para elegir a la persona que debe cubrir el hueco dejado por Gregorio Ordóñez para competir por la alcaldía de San Sebastián. Un sector del partido piensa que es

el momento para que Jaime Mayor Oreja, donostiarra y presidente del PP en el País Vasco, coja el relevo. Otros destacados militantes opinan que a Ordóñez debe sustituirle el político más significativo ahora del PP en Guipúzcoa y apuestan por José Eugenio Azpiroz, diputado nacional.

Después de dos jornadas de intensa movilización, en un día de obligado reflujo emocional y de evaluación de los recientes acontecimientos, la militancia del PP de San Sebastián constató ayer la orfandad política en que se encuentra su partido por el enorme hueco dejado por Gregorio Ordóñez. En el ayuntamiento de la ciudad, en la sede del partido, en las reuniones de los dirigentes y militantes, las conversaciones recogieron ayer la preocupación por las repercusiones que el asesinato del teniente alcalde de San Sebastián pueden tener para el

La sustitución de Ordóñez plantea dilemas irresolubles hasta el punto de que hay quienes creen que la candidatura a la alcaldía de San Sebastián sólo puede ser cubierta ahora por la figura del presidente del PP vasco, Jaime Mayor Oreja.

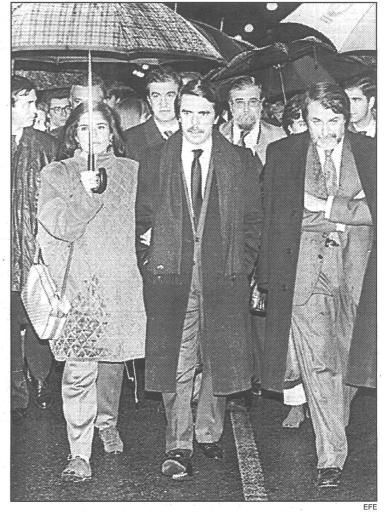
Mayor Oreja no ha ocultado estos días que el asesinato de Ordóñez ha dejado a su partido sumido en la sensación de orfandad: "Todos estamos un poco huérfanos, especialmente los donostiarras, pensamos que algo nos falta, lo reconocemos ante la opinión pública porque es cierto que ha desaparecido un hombre para nosotros emblemático".

El presidente del PP vasco sostiene, sin embargo, que "los pistoleros de ETA han fracasado. si creen que con el asesinato de Ordóñez van a conseguir que el Partido Popular sea también abatido en Euskadi. El proyecto político de Gregorio queda re-afirmado, y aunque éste sea el momento más complicado para un partido que ha conocido derrotas y escisiones, saldremos

Mayor Oreja cree que el ejemplo de Ordóñez ha cuajado en la militancia y que sus enseñanzas -"uno no puede guardar su temor en casa, hay que salir a la calle para denunciar la intolerancia y exigir la paz"— serán cada vez más y más asumidas.

En cualquier caso, Jaime Mayor confirmó ayer que tanto él como todos los dirigentes del PP en el País Vasco y en Guipúzcoa se han puesto a disposición de su partido "para hacer lo que se crea conveniente". Mayor señaló que ha hablado de la sustitución de Ordóñez con el presidente nacional del PP, José María Aznar, y que ambos han concluido que lo mejor y prioritario, en estos momentos, es escuchar lo que tienen que decir las bases; es decir, el grupo municipal del PP en San Sebastián y el comité local. Esos contactos ya se iniciaron aver v continuarán hov. La decisión, por tanto, no está tomada.

El propio Aznar ha dado a entender estos días en San Sebastián que habrá una gran sorpresa con el candidato. Este comentario ha facilitado que las especulaciones se dirigieran fundamentalmente hacia Jaime Mayor Oreja. El dirigente político vasco negó estar reacio a aceptar el puesto: "Ante circunstancias tan



Aznar y Mayor Oreja, en la manifestación de duelo por Ordóñez.

## Jáuregui: "A Setién le faltó un poco de calor humano"

EL PAÍS, Madrid El secretario general de los socialistas vascos, Ramón Jáuregui, valoró el contenido de la homilía del obispo Setién en los funerales de Gregorio Ordóñez, pero encontró que "le faltó un poco de calor humano y político". Jáuregui declaró a Onda Cero que "unas palabras de elogio a la figura de Gregorio Ordóñez merecía la homilía, y unas palabras de ánimo al PP también".

El portavoz del PNV, Iñaki Anasagasti, rechazó las interpretaciones sobre la homilía y argumentó que hay quien quiere instrumentalizar al prelado "como si fuera un líder político, cuando es un obispo". Anasagasti añadió: "No sé

trágicas como las actuales, no estamos para caprichos de nadie". Precisó que no tiene impedimentos personales para asumir esa responsabilidad porque ya vive toda la semana en Vitoria y sólo pasa en Madrid los fines de semana: "Yo no pondría ningún pero, ni condiciones ni limitaciones de nada. No tengo ni preferencias ni otras prioridades".

De cualquier forma, Mayor Oreja indicó que la decisión debe adoptarse como querría Gregoporqué se tiene nadie que extrañar por la homilía de Setién, cuando, si por algo se caracteriza el obispo, es por la claridad en la defensa de los valores morales de una sociedad, por predicar la paz y la justicia'

El vicepresidente del PSE-EE, Mario Onaindia, cree que ETA ya no persigue como objetivo la negociación, sino la desestabilización del sistema democrático, informa Europa Press. "Hay que constatar que en ETA hay, si no un cambio de estrategia, sí una radicalización", indicó. Refiriéndose a los políticos, Onaindia entiende que "hay que decir a HB: 'Ojo, porque, como no protestéis, pronto van a ir por ahí asesinando a gente de ese perfil".

rio Ordóñez: "A él le gustaría sobre todo que se escuchase a las personas de su entorno".

Fuentes del PP, sin embargo, comentan que el candidato con más posibilidades para encajar, en estas circunstancias, en la lista a la alcaldía de San Sebastián debe ser la figura más importante del PP en Guipúzcoa después de Ordóñez. Ese dirigente tiene un hombre y un cargo. Se trata de José Eugenio Azpiroz, diputado nacional del PP.